

Caracas, 26-III-1960

Jr. Don Jaime Vicens

Barcelona

Mi querido amigo:

Contesto, con algún retraso, a tu carta del 10 de febrero pasado. Yo también he pasado una temporada un tanto fastidiado, con una afección a la laringe, afortunadamente nada grave, pero bastante molesta.

Comprendo, desde luego, que ante la perspectiva de las invitaciones a la Sorbona y a los E.U., aplazas toda decisión sobre un posible viaje a Venezuela. ¿Pero qué no intentas, con motivo del viaje a E.U. dar aquí un ciclo de conferencias o un cursillo? No creo que fuese muy difícil organizar algo de este tipo. Claro está que no conozco a fondo el ambiente en la Facultad de Humanidades (como aquí llaman a la de Letras) pero, dado el abandono total en que están aquí los estudios históricos quizá les podría interesar algo de eso.

De la situación de España llegamos aquí muchas noticias, no pocas veces contradictorias. La caída de Galimoga ha tenido gran reper-

cusión, en la prensa y en los medios que se interesan por la política española. Esto me ha sorprendido algo, pues no creía que pudiera alcanzar ese personaje un eco internacional; pero se ha convertido en símbolo y su desgracia se considera como hecho de significación general.

Es, en cambio, lastimoso el espectáculo que ofrecen los españoles de aquí. Salvo raras excepciones, no hay nada serio ni casi estoy por decir, digno. En fin, ¡ya conoces el punto.

El problema que más preocupa a los elementos más responsables es el resultado real del plan de estabilización sobre el que los informes son confusos. Mucho te agradeceré cualquier noticia en este respecto.

Naturalmente, no necesito decirte que cualquier cosa que te interese de este país, dímelos pues yo tendría mucho gusto en poder hacerlos. Creo que hoy conozco lo suficiente el ambiente para poder lograr algo en cualquier aspecto. Al menos haría lo posible para conseguirlos y para obtener en todo caso una información detallada.

Espero que estés ya totalmente restablecido de tu afección pulmonar. En espera de tus noticias te abrazo
de la cruz
puedas saludar a los tuyos.